

EVALUACIÓN DEL CUENTO EL ÁRBOL DE NAVIDAD

COMPET	CAPACIDADES	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna.	Infiere e interpreta información del texto.	➤ Deduce características implícitas de personajes, seres, objetos, hechos y lugares. ➤ Contrasta la información del texto que lee.

Escribe V si es verdadero o F si es falso:

1. **El árbol tenía curiosidad por saber qué harían con él.**

☐

2. **El abeto estaba seguro que al ser arrancado sería útil a los hombres.**

☐

Si convirtiéramos este cuento a género dramático, quiénes dirían los siguientes parlamentos:

-Sí, creo que sí. He encontrado muchos barcos nuevos cuando volaba a Egipto. Tenían magníficos mástiles; yo diría que eran ellos, olían a abeto.

-No sabemos nada.

- ¡Nosotros lo sabemos, nosotros lo sabemos! Hemos mirado por las ventanas y hemos visto que los colocan en medio de confortables salones y los adornan con las cosas más preciosas, como manzanas doradas, bollos de miel, juguetes y cientos de luces.

- ¿Sabéis adónde los llevan? ¿Y qué hacen con ellos?

GOLONDRINAS

GORRIONES

CIGÜEÑA

ABETO

Según lo leído puedo deducir que el abeto era:

- A. Renegón, vanidoso y altanero porque no quería estar simplemente plantado en la tierra.
- B. Curioso, inconforme con su vida y deseoso de hacer algo significativo.
- C. Dudoso, algo triste y melancólico por la suerte que le esperaba al término de la Navidad.
- D. Optimista, alegre y con ganas de servir a los demás, en especial a los niños en Navidad.

Marca el tema central del cuento El árbol de Navidad.

- ❖ La añoranza de no haber disfrutado más del presente en vez de estar constantemente pensando en el futuro.
- ❖ La falta de humildad que no le permitía ver cuál era su destino final.
- ❖ La vida de todo árbol que termina siendo leña para calentar las noches de frío invierno.
- ❖ Debemos prohibir la tala de árboles para contemplar por siempre su belleza.

LEE LOS SIGUIENTES PÁRRAFOS Y SEGÚN EL NÚMERO DE CADA PÁRRAFO, MARCA CUÁL SERÍA EL ORDEN DE REDACCIÓN:

III. Al año siguiente había crecido un buen tramo y al siguiente uno mayor aún; -y así siempre se puede saber los años que tiene un abeto si se cuentan sus tramos.

-¡Ah, si fuera grande como los otros árboles - suspiraba el arbolito-, y pudiera extender las ramas en torno mío y divisar con la copa el ancho mundo.

I. Pasaba cada año, y el joven abeto, que ya había crecido mucho, se estremecía al verlo, porque los grandes, espléndidos árboles, caían a tierra con un estrepitoso crujido. Les cortaban las ramas y parecían desnudos, largos y delgados; apenas si se les reconocía, pero eran colocados en los carros y los caballos los sacaban del bosque. ¿Adónde iban? ¿Qué destino les esperaba?

II. «¡Ahora comienza la vida de nuevo!», pensó el árbol. Sintió el aire libre, los primeros rayos del sol, y entonces se encontró en el patio. Todo ocurrió tan rápido que el árbol se olvidó de mirarse, tanto había que mirar alrededor. El patio daba a un jardín donde todo florecía. Las rosas colgaban frescas y fragantes sobre la barandilla, los tilos estaban en flor, y las golondrinas volaban y decían: «¡chuit, chuit, chuit, ha venido mi marido! », pero no se referían con ello al abeto. 3

A. I- II- III

B. II- III- I

C. III- I- II

D. III- II- I

Escribe el orden de aparición de los animales que entablaron diálogo con el abeto; es decir, 1 si fue primero; 2 si es segundo y 3 si es tercero.

